

DÍA 04 - PRINCIPIO Y FUNDAMENTO I - HABLANDO CLARO

[ Audio [SoundCloud](#)]

[ Audio [Google Drive](#)]

San Manuel González - Obras Completas, Tomo II - Texto extraído de “**Granitos de Sal 1ª serie**”

¿Tiene usted memoria?

Sí, por la misericordia de Dios, ¿es verdad?

Él es quien, teniendo en cuenta lo corto de nuestros dedos y de nuestros ojos y de nuestros oídos y de todos nuestros alcances, y lo fugaz de las cosas que hacemos y que nos ocurren *alargó* nuestros alcances con las facultades de nuestra alma, y en particular con la memoria, por la cual *alargamos* nuestro alcance a las cosas pasadas y ausentes y les damos presencia y como nueva vida en nuestro espíritu.

3522. Y si es Dios quien le ha dado la memoria, como le ha dado el entendimiento y la voluntad, ella le ha de servir a usted para lo que Él quiera. ¿no es verdad también?

¿Y sabe usted para qué quiere Dios que le sirva su memoria?

Pues se lo voy a decir con palabras de **san Ignacio de Loyola**, que en estos secretos del fin del hombre, y del fin y uso de las criaturas andaba muy enterado.

«El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor, y mediante esto, salvar su alma; y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden al fin para que es criado».

Eso es hablar claro y con filosofía.

3523. De modo que la memoria debe servir a usted *primero y principalmente* para acordarse de Dios. Y por consiguiente de los beneficios, mandamientos y enseñanzas de Dios.

¡Qué felicidad, Dios mío, que no estando Tú al alcance de mis manos, ni de mis ojos, mientras peregrino por esta vida, me has dado la memoria para que estés siempre presente a mi alma!

¿Qué me importa no verte, ni tocarte, si por ese don que me has dado yo te traigo a mi pensamiento para que éste se recree en tus bondades y bellezas y excite a mi corazón a derretirse en tu amor?

¡Bendita memoria que Dios me ha dado para que, mientras dure esta ausencia de su vista, a todas horas me esté diciendo: ¡Allí está Él, con sus ojos que me miran, con su mano que me bendice, con su Corazón que me ama...!

3524. Para eso debe servir en primer lugar mi memoria, para llevar mi alma a Dios y traer a Dios a mi alma en un incesante y amoroso ir y venir.

Para eso también ha querido Dios que las cosas que me rodean sean bellas y buenas, para que me lo recuerden a Él, que es el bello y el bueno por excelencia.

Para eso ha puesto Dios en torno mío mares y campos, flores y pájaros, cielos y astros, para que, viendo en todo su huella, me acuerde mucho de Él.

Para eso también ha puesto Dios a mi lado amigos buenos, almas puras y abnegadas, ejemplos santos, escarmientos saludables, libros sanos, para que me hablen de Él.

¡Qué campo tan dilatado se abre a mi memoria!

En resumen

3525. ¿Para qué debe servir mi memoria?

¿Para nido de enconos? ¿Desván de *chismes*? No.

¿Para tenerla ociosa? No.

Para lo que sirve el *ascensor eléctrico*.

Para subirnos a lo alto.

Para remontar hasta Dios a nuestro corazón y a nuestra inteligencia.

¿No habéis visto con qué *prontitud y fidelidad* sube el ascensor a la orden de vuestro dedo oprimiendo el botón o el resorte eléctrico?

Pues tomad el ejemplo: que cada recuerdo que llegue a vuestra memoria sea el botón que la dispare hacia *arriba*, ¡siempre arriba!

¡Madre querida!... ¡Que no nos cansemos!
¡Ave María y adelante!